

Llamado a la Obediencia

PO Box 299

Kokomo, Indiana 46903 USA

El Demonio es un Enemigo Derrotado #386

Esta es una doctrina popular. Es mas nos da razón por celebrar. Pero lo malo es cuando dejamos que nos lleve a conclusiones erróneas, como: “Ya que el demonio es derrotado, no me puede tocar, o “Dado que el demonio es vencido no tengo que pelearlo.”

Esta manera de pensar nos lleva a un sentido de seguridad falso y al abandono de la oración. Esto hace que las reuniones de oración se acaben, algo que le encanta al demonio. Veamos lo que verdaderamente significa decir que el demonio es un enemigo derrotado. Tenemos que entender la diferencia entre nuestra relación con el demonio y la relación entre Cristo y el demonio. No son los mismos. La batalla entre Jesús y el demonio se acabó; la nuestra todavía continúa.

Jesús encontró al demonio temprano en su ministerio. El demonio sabía que Dios requería a un cordero perfecto para expiar por el pecado de la humanidad. Si pudiera encontrado una manera de hacer que Jesús pecara solo una vez lo hubiera descalificado. Pero Jesús vivió una vida sin pecado y derroto al demonio. Unos dicen que el demonio se rindió fácilmente por Jesús. Dicen que Jesús contra el demonio es como una batalla entre un elefante y un mosquito. Es cierto que cuando Dios lanzo al demonio de los cielos fue tan repentino como el relámpago (Lucas 10:18). Pero cuando Jesús vino a la tierra y tomo nuestra humanidad El empezó a pelear *en la manera de la carne pecadora*. El no dejo que su divinidad le facilitara las cosas. Por esto fue que se colapso ante el peso de la cruz y tuvo que orar continuamente. En esa condición él fue tentado en todas las cosas, tan como nosotros. Es mas, su batalla era más grande porque si hubiera perdido todos los hombres irían al infierno.

La batalla de Jesús era tan severa que le causo que sudara sangre. Necesitaba a un ángel para poderlo lograr y grito en la cruz: *Mi Dios, mi Dios, porque me has abandonado?* Luego Jesús dijo: *Es acabado* y se convirtió en el ganador sobre el pecado y la muerte. Jesús peleo contra el enemigo mas poderoso de la historia, el príncipe de este mundo (Efesios 2:2), diariamente. Él lo logro. Y porque él lo logro, tu también puedes. Pero amigo, no podrás lograrlo a meno que también entres a la batalla. Y en el corazón de la batalla esta la oración. De

la misma manera que Jesús no podría haberlo hecho sin la oración, tú tampoco puedes lograr sin ella.

Aunque Jesús sentenció al demonio al infierno, la ejecución todavía falta. Este es el problema. Satanás todavía no está en la cárcel. Es un criminal, y está libre. Pedro nos dio esta advertencia: *Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar* (1 Pedro 5:8).

Porque tenemos que ser sobrios y alertas? Porque puede seguir devorando a gente el demonio si es derrotado? Despiértate! El hecho que Jesús lo derrotó no significa que tú lo hayas hecho. Si haz desobedecido, o dicho una mentira, él te ha derrotado a ti. Cuantos convertidos no aguantan ni una semana antes de regresar al mundo? Una de las delicadezas del demonio es un festejo de cordero nuevo. Cuantos no alcanzan a su primera reunión de oración? Cuantos no llevan a un alma a Cristo? Cuantos pastores han caído por el adulterio, escándalos monetarios, o el orgullo?

“El demonio no me puede lastimar porque es un enemigo derrotado.” Incorrecto! Algunos de ustedes no verán el hecho que todavía no es derrotado hasta que tengas un hijo adicto a las drogas. Este es una buena prueba para ti: si el demonio no te pelea, esto significa que ya estas en su campo. Un general no les dispara a sus propios soldados.

De nuevo, si tienes ruidos gozosos en el santuario los Domingos porque el demonio es derrotado pero la gente no viene a reuniones de oración en la semana, tu casa de Dios no es mas que un hogar de metal resonante. La pelea de Jesús se acabó. La tuya todavía no.

“Porque el demonio es derrotado no me puede tocar.” Incorrecto! El demonio tocó a Jesús; lo persiguió. Lo llevo a una montaña alta y al pináculo del templo para tratar de tentarlo. Si, quien lo llevo? Satanás entro a Judas en la mesa de la comunión y puso dudas en la mente de Tomas. Porque piensas que el demonio no está contra ti u otras personas de Dios? No nos ha dicho que siempre oremos y que su hogar debe de ser una casa de oración? Que tanto le gusta al demonio esta doctrina, porque es la manera por la cual puede derrotar a la iglesia. Si puede reunir a gente para que no vayan a reuniones de oración, lo ara.

Si todavía tienes dudas que la batalla continua y que tienes que ser un soldado en vez de un espectador, sigue leyendo:

Por lo cual regocijaos, cielos y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran furor, sabiendo que tiene poco tiempo (Apocalipsis 12:12).

Sé que después de mi partida, vendrán lobos feroces entre vosotros que no perdonarán el rebaño (Hechos 20:29).

Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo... (Efesios 6:12-13).

Esta es tu batalla! Observa lo que podemos hacer para derrotar al demonio:

1. *Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos (Hebreos 7:25).* Aunque Jesús ya gano su corona, nos esta ayudando a ganar las nuestras. Siempre te ayudara. Que tan grande aliento!

2. *Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros (Santiago 4:7).* Esto es un mandamiento y una promesa: obedece el mandamiento y recibe la promesa. Jesús le dijo a Satanás, quien entro a Pedro: *Quítate de delante de mí, Satanás (Mateo 16:23).* Usa estas mismas palabras y grítalas, si quieres. El demonio salió de Pedro; Pedro no se rindió. El siguió a Jesús al monte de la Transfiguración! Ahí es donde acabaras si resistes al demonio.

3. Jesús oro mucho. No digas es la calidad de la oración, no la cantidad. Esto no viene de Jesús, de sus discípulos, o de cualquier otro santo de Dios. “Levantándose temprano para orar” y “orando toda la noche” son descripciones común de santos victoriosos.

4. *Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra (Colosenses 3:2).* Entre tengas menos espacio para las cosas del mundo y te llenes mas con las cosas de Dios, mas agua viva brotara de ti.

5. *Estad siempre gozosos... dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús (1 Tesalonicenses 5:16, 18).* El primer paso

para una mente reprobada y un corazón perdido es la ingratitud: *Pues aunque conocían a Dios, no le honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido* (Romanos 1:21).

Amigo, Cristo esta en la seguridad del cielo. El esta fuera del alcance del demonio. Pero tú todavía no lo eres. Pelea!

Llamado a la Obediencia #386

PO Box 299

Kokomo, Indiana 46903 USA